

por falta de valentía y de capacidad para acometerlas, ¿por qué dudar del éxito completo?

Turismo en España es algo ya; es una realidad muy efectiva e interesante.

Nos lo afirma lo realizado, lo que ha hecho la Comisaría: las realidades efectivas, que son tantas y tan plausibles de la activísima labor del Marqués de la Vega Inclán, *leader* admirable del Turismo, al que se debe la importancia que ha adquirido este servicio, y la que adquirirá con toda prisa sucesivamente.

Y al mencionar con toda atención, como merece, la entidad impulsora del turismo español, entramos de lleno en el tema objeto de nuestro trabajo, después de estas breves y obligadas palabras preliminares.

## I

### Estudio crítico y desarrollo del turismo en Toledo.

Al acometer éste, como en todos los estudios, desde sus principios, es ineludible hablar más ampliamente que concretándonos sólo a la ciudad toledana.

La iniciación del turismo en Toledo, es la iniciación del turismo español, el principio del turismo en toda la península. Toledo es, pues, el punto de partida oficial y efectivo, real, de este movimiento, de esta riqueza española, ya que indudablemente riqueza y muy importante supone su desarrollo.

En una traducción no sujeta a texto alguno, caprichosa en absoluto, pero dentro de lo caprichosa verdaderamente documentada y efectiva, diríamos; Turismo: Toledo.

Y la completaremos más todavía diciendo; Turismo: Toledo-Greco.

Porque si Toledo es la base del turismo nacional, el Greco es la base del turismo toledano.

Afirmaciones ambas que vamos a probar, para darlas su debido valor, a la vez que cumplimos estrictamente nuestro cometido, señalando el verdadero origen del turismo en Toledo.

En el comienzo del año 1907, un señor desconocido en Toledo, aunque repetidas veces se le había visto entre el contadísimo

número de viajeros que llegaban a esta ciudad, después de una gran obra de restauración y afirmación, hacía la Casa y el Museo del Greco.

Obra admirable que suponía sobre todos sus muchos valores materiales, el de ofrendar el mayor homenaje al gran artista, más toledano que cretense—Creta le dió la vida y los pinceles Toledo—levantando un altar donde reverenciarle devotamente todos los hombres del mundo.

Toledo sumó a los muchos que poseía, un monumento más, singularmente atractivo por la representación, por el significado que tenía.

Con él, para los más, para el vulgo, se descubría al Greco, hasta entonces sólo conocido y apreciado por la alta crítica.

El Greco que era el artista incógnito, desde entonces fué y lo sigue siendo, el pintor popular más o menos apreciado, pero conocido de todos; sus obras las distingue una gran mayoría. «El entierro del Conde de Orgaz» tiene la admiración de todos; se le reconoce como uno de los más fuertes valores de Toledo, entre los propios e indiferentes toledanos, y como un gran tesoro nacional, entre los españoles todos.

A partir de esta fecha, avalorado Toledo con el prestigio de ser la ciudad del Greco, de año en año, estos últimos en proporción fabulosa, de día en día, ha ido aumentando el número de sus visitantes.

Para el turismo, ofrecía y ofrece Toledo un nuevo atractivo; no es sólo la ciudad de la Catedral Primada, la de los grandes monumentos góticos y platerescos, la de los callejones misteriosos, la de los bellos monasterios, la de los típicos rincones, la de los ilustres artífices y los grandes poetas, la de las sublimes leyendas, la cuna de la historia patria, la ciudad histórica y artística por excelencia; es también la patria del más grande pintor, del mago de los pinceles: es la ciudad del Greco.

Pero el altruismo del Excmo. Sr. Marqués de la Vega Inclán, aquel señor dueño y fundador de la casa y el Museo del Greco, llegó a más.

Copiamos de uno de los periódicos publicados por aquella fecha, la siguiente nota, sumamente expresiva por la información oficial:

«En la sesión del Congreso de los Diputados celebrada en 31 de octubre de 1907, el Excmo. Sr. Marqués de Tamames sometió a

la Cámara una carta del Sr. Marqués de la Vega Inclán, en que exponía su decidido propósito de ceder a la Nación un edificio habilitado para Museo en la mansión del Greco; edificio absolutamente independiente del resto de la finca, bajo la guarda y custodia del Estado y la intervención técnica de un Patronato compuesto de las personas de más valía en materia de arte.

Además de la influencia moral (añadíase en la carta), que ejercería esta función y Patronato en la cultura artística de España (especialmente en Toledo), era su objeto primordial la salvación de más de 40 lienzos del Greco, que fatalmente estaban pereciendo en la imperial ciudad.

Aceptado este ofrecimiento por el Sr. Ministro de Instrucción Pública, con expresivas frases y con la unanimidad de la Cámara, que resumió el Presidente del Congreso en un voto de gracias; procedió desde luego el Sr. Marqués a realizar su propósito. Por lo que respecta al edificio, no reuniendo la Casa del Greco las condiciones especiales que requiere un Museo, hizo reedificar en los terrenos contiguos a las ruinas del palacio del Marqués de Villena y Casa del Greco, bajo la dirección del arquitecto D. Eladio Laredo y Carranza, un antiguo palacio del Renacimiento que exigía inmediata demolición por su ruinoso estado, así como por el de sus artesonados y preciosos restos. Y tocante a los cuadros, se fijó en primer término, en 20 lienzos del Greco procedentes de la iglesia del antiguo Hospital de Santiago, y que, después de permanecer depositados en el ex convento dominico de San Pedro Mártir (hoy Asilo Provincial), fueron a parar al Museo de San Juan de los Reyes, sin que a pesar de la buena voluntad de los dignísimos funcionarios que estaban al frente de dicho Museo Provincial, pudiera atenderse a su arreglo y conservación, como tampoco podía evitarse el peligroso estado del edificio que los guardaba, hasta el extremo de haberse impedido la entrada del público en el Museo».

Hechos todos los trámites oficiales para la cesión, y en su intervalo ultimada la instalación completa del Museo, hízose ésta oficialmente, firmándose la escritura el día 9 de junio de 1910, en virtud de la cual se cedió al Estado el referido Museo por el Marqués de la Vega Inclán, el que para mayor ejemplaridad, hacía constar en el documento notarial, las siguientes cláusulas fundamentales:

«Que deseando el Sr. Marqués de la Vega Inclán coadyuvar

en cuanto le es posible a perpetuar la gloria del gran pintor cretense y muy especialmente exteriorizar, dentro de la modestia de sus medios, su amor al arte patrio y su vehemente deseo de que en el intenso ambiente artístico de la monumental Toledo se instituya, organice y propague un Centro donde se recojan, acumulen y custodien riquezas artísticas, hoy en parte abandonadas, dispersas y quizás ignoradas de propios y extraños, concibió el noble propósito de reconstruir el edificio referido, precisamente sobre los terrenos de las antiguas casas del Marqués de Villena, que en parte sirvieron de morada al genial pintor y a su hijo Jorge Manuel de Theotocópuli, por los años de mil quinientos ochenta y cinco, al mil seiscientos once, según lo comprueban los contratos de inquilinato recientemente descubiertos en el Archivo de Protocolos de Toledo.

»Hecha la reconstrucción, acomodándola al gusto característico de la época y al fin a que se le destina, el Sr. Marqués de la Vega Inclán la ha dotado del menaje, decorado e instalaciones precisas, y ha ofrecido al Estado la cesión gratuita de todo ello; ofrecimiento que, con aplauso ha sido aceptado, no sólo por la valía de la donación, sino por los nobilísimos propósitos del Sr. Marqués de la Vega Inclán, quien reiteradamente ha manifestado su pensamiento de que lo que ahora se realiza sirva de punto inicial para la formación de una gran Institución de Arte Español; que sirva de estímulo y enseñanza y contribuya al desarrollo de la cultura pública y a la gloria de la Patria y del Arte».

Son muy interesantes y precisos todos estos detalles, para probar nuestras afirmaciones precedentes sobre la obra del turismo toledano.

Muy pocos días después del de la cesión oficial, en la fausta fecha del 20 de junio de 1910, visitó el Rey S. M. D. Alfonso XIII la Casa y el Museo del Greco, para conocerlo, ordenando le esperase allí su fundador el Sr. Marqués de la Vega Inclán y el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, entonces el notable periodista D. Julio Burell.

Llegado el Monarca a Toledo, la ciudad de sus amores, y después de visitar el Museo y de ser cumplimentado por todas las Autoridades locales, a las que indicó se retirasen, pasó con su Caballerizo Mayor Marqués de Viana, que lo acompañaba, con el Ministro Sr. Burell y con el Marqués de la Vega Inclán, a la casa

del Greco, donde almorzaron en la interesante cocina, y solos los cuatro permanecieron allí hasta las cinco de la tarde.

S. M. el Rey, con su certera visión de la realidad, definió lo que debía ser el Museo y la Casa del Greco, concretando el desarrollo de esta institución toledana y nacional, que había que unirla con una obra para el fomento y desarrollo del turismo en Toledo y en general en toda la nación. Concretóse también el nombramiento de un patronato que se hiciese cargo de la vigilancia y custodia del referido museo, designando como vocales del mismo a los Sres. Sorolla, Beruete (padre), Cossio, Huntington, Mérida y Cedillo, los que aceptaron, pero exigiendo que formase parte del mismo el Sr. Marqués de la Vega Inclán, al que designaron como Presidente.

Algunos meses después, en los primeros del año 1911, el Gobierno de S. M. creaba una entidad oficial denominada Comisaría Regia de Turismo, habiéndose acordado previamente el nombramiento del Sr. Marqués de la Vega Inclán, para que iniciara y desarrollara esta obra—primera en España—precursora del turismo nacional.

¿Está documentada nuestra afirmación, de ser el Greco la base del turismo en Toledo, y éste a su vez, la base del turismo en toda la nación?

¿Puede ser más grata, más valiosa, ni más interesante la iniciación de todo esto, que responde al criterio y a los entusiasmos del propio Monarca español, el que además demuestra sus preferencias por Toledo, usando el ducado de este nombre, y haciéndole siempre objeto de sus atenciones todas?

Una prueba más concluyente de nuestra tesis, nos la dá la primera labor de la Comisaría Regia de Turismo, o sea recién creada: Es ella, la edición de «Un viaje a Toledo» hecho por la competente pluma del maestro Cossio, y editado en una pequeña hojita de papel agarbanzado, en tres dobleces, una especie de tríptico, edición que se repartía profusamente por todos los trenes y por toda España.

En la sucesión de los años, la Comisaría ha continuado haciendo a esta ciudad objeto de su mayor atención, ayudando en todo al Centro de Turismo toledano, creado por la altruista Sociedad Defensora de los Intereses de Toledo; propagándola por todo el mundo, con la multitud de ediciones, sólo doce de la guía de Cossio, y otras tantas publicaciones de Toledo, así como también

por infinidad de fotografías, ampliaciones, postales, e incluso varias películas exclusivamente toledanas; y en general, con su continua labor que tanta influencia ha tenido y tiene en la riqueza y en la cultura toledana, por la afluencia de multitudes que han acudido a Toledo, integradas por todos los elementos sociales, desde jefes de Estado, hasta las más populares.

Es muy justo y muy honroso consignar, que todas estas atenciones obedecieron al criterio de preferencia demostrado, desde los primeros momentos, por el Rey.

Como complemento del proceso de este estudio, conviene hacer resaltar otras actuaciones de la misma entidad oficial, de la Comisaría, vinculada tan íntimamente con esta ciudad, y que tiene una gran relación en el desarrollo del turismo y con el valor artístico de Toledo.

Fué una de ellas, la instalación de una exposición de cuadros del Greco en el año 1914, que resultó muy importante, siendo costeada exclusivamente con los fondos que se habían votado para el desarrollo del Museo, cuya consignación sólo duró un ejercicio, reduciéndola después a una leve cantidad, lo preciso para los gastos del personal, sin que pudiera atenderse al desarrollo de esta institución naciente, obra que no es fácil improvisar, lo que dió lugar a la comunicación que el Marqués de la Vega Inclán dirigió al Gobierno y publicó en diciembre de 1914 en el folleto: «Ampliación al catálogo del Museo del Greco, y noticias de las obras ejecutadas hasta la fecha por el Patronato».

Es muy interesante reproducir el final de esta comunicación, tan vibrante y patriótica, que refuerza más y más el gran interés de este altruista prócer por el Museo del Greco, y para Toledo por tanto.

Después de referir varias de las obras más importantes realizadas por el Patronato, terminaba así:

•Esta obra y algunas otras, que por no pecar de prolijidad no se mencionan, constituyen un conjunto admirado por las muchedumbres que desfilan por este Museo y estampan sus nombres en los álbums con palabras de admiración y gratitud. Esto han hecho los Jefes de Estado al visitar detenidamente esta institución, y también los Congresos, desde el Eucarístico hasta el de Ciencias Sociales, y los más ilustres críticos de arte del mundo, los intelectuales y refinados, los poderosos y los humildes; todos han rendido unánime elogio a esta labor, fundamentalmente de

enseñanza, de cultura y de ejemplaridad. Obra para la que hoy, en los presupuestos que se presentan a las Cortes, se rebaja una gran parte de la cantidad consignada, cuya inversión aquí se menciona y que a las puertas de Madrid, en Toledo, se comprueba por todos, hasta por los más humildes y menos cultos de los visitantes, que siempre encuentran abiertas de par en par las puertas de aquella Casa.

El Presidente del Patronato, que por deberes de su cargo, como Comisario Regio de Turismo, se esfuerza para corregir la mendicidad ferroviaria y la mendicidad callejera, no puede incurrir en otra mendicidad extendiendo la mano ante una Comisión Parlamentaria, ni tampoco acudir a otro remedio que tal vez se considera como limosna o concesión ministerial. No comento ni casi me importa la rebaja de este crédito en los actuales presupuestos, pero sí tengo el deber de rendir cuenta de la eficaz, cultísima y excepeional gestión del Patronato que tengo la honra de presidir; como también debo manifestar que esta merítisima Institución, quizás más conocida y estimada fuera de España, aun cuando nos envanece que también en nuestra Patria algo se conozca y estime, debo declarar, repito, y declaro: que con mis queridos compañeros, los demás Patronos, mientras me concedan su confianza, y con auxilio del Estado, o sin él, este Museo seguirá desenvolviéndose y será atendido para su sostenimiento y mayor desarrollo, cumpliendo con creces el ofrecimiento de una obra ya realizada, pero que tiene el deber de acrecentar mientras viva

*El Marqués de la Vega Inclán.*

Fué otra obra importantísima del Comisario, como Presidente del Patronato, en favor de Toledo, la feliz restauración de la bellísima Sinagoga del Tránsito, que fundara el opulento Samuel Leví, tesorero de D. Pedro I el Cruel, la que permaneció años y años pendiente de la obra de restauración, con un andamio que obstruía el monumento, y aceptada por el Gobierno que presidía el malogrado D. José Canalejas, siendo Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes D. Amalio Jimeno, la proposición del Patronato para hacerse cargo de este monumento, hizose la obra total de consolidación y de restauración definitiva y completa, en poco más de un año y con un coste de 30.000 pesetas, cuentas

rendidas minuciosamente al Ministerio, para las que había calculado un presupuesto superior a 300.000. En la misma Sinagoga, en locales anexos que estaban convertidos en viviendas modernas, donde se descubrieron bellísimos atauriques, el Patronato creó una interesante biblioteca de estudios hebraicos.

Continuando la biblioteca y la Sinagoga a cargo del Patronato, es una prueba más, por la atención con que lo cuida, de su plausible actuación, que comprende otras muchísimas obras más; frecuentes mejoras en el inmueble y en sus servicios; constantes ampliaciones de nuevas salas, y de cuadros, esculturas y obras en general, donadas la mayoría por el propio Presidente del Patronato; adquisición de varios millares de volúmenes escogidos escrupulosamente, hasta formar una nutrida e interesante biblioteca de arte y de asuntos toledanos, instalada con todo detalle en el mismo edificio, en un solar cedido también por el Marqués de la Vega Inclán; organización y atención material del centenario del Greco, incluso del monumento al mismo levantado en el paseo del Tránsito, frente al Museo, cuya subvención oficial ofrecida a la Comisión organizadora no pudo realizarse, teniendo que prescindir el Museo de su vida económica por sufragar estos gastos; instalación de una completísima colección de fotografías, grandes y primorosas ampliaciones del artista Sr. Moreno, de toda la obra del Greco, en salas ex profeso, admirablemente instaladas, resultando la exhibición gráfica de la labor del Greco más completa y más documentada que existe, etc., etc., todas a cual más admirables.

¿Puede hacerse obra más práctica en pro del turismo en Toledo?

Creemos que no, y justo es consignarlo.

Hasta aquí la labor hecha por los elementos ajenos a Toledo, por aquellos que laboran con verdadero romanticismo, poniendo todo su esfuerzo en servicio de un ideal.

Ahora hemos de referirnos a los elementos locales, a los elementos puramente toledanos, que como tales, habían de ser los más interesados en esta obra de exclusivo beneficio para ellos; en esta obra objeto de sus ideales, pero también objeto y fin de sus necesidades materiales; en esta obra que les supone sobre los grandes prestigios, propios de la admiración de los visitantes, los muchos miles de duros que éstos les han dejado.

Y si justo es reconocer y elogiar la labor de los de fuera,



estricta justicia será también confesar y censurar la pasividad y la indiferencia de los de dentro; de los suyos que, salvo contadas excepciones, nada han hecho en pro de esta causa tan noble, a la vez que tan elocuentemente práctica para ellos.

Constituyen las excepciones, el Centro de Turismo, al que ya nos hemos referido anteriormente, y la revista ilustrada de arte «Toledo». El primero, creado y sostenido por la sociedad «Amigos de Toledo», compuesta por poco más de un centenar de socios que pagan una cuota mensual de una peseta, labora activamente propagando por todas partes el turismo en Toledo, y atendiendo en su centro desinteresadamente a todo el que llega a la ciudad, incluso a las grandes excursiones o grupos, a los que acompañan sus socios; especialmente los individuos, beneméritos ciudadanos, de la junta directiva, están convertidos casi diariamente en guías honorarios.

El Centro del Turismo ha hecho y hace una labor admirable, doblemente por lo anónima y callada; su historial es brillantísimo, siendo el factor principal que ha influido activa y prácticamente en el desarrollo del turismo.

Igualmente la revista «Toledo», creada há doce años y sostenida desde entonces por un vehemente toledano, que poniendo en ella todos sus ideales e iniciativas, ha colaborado a este desarrollo, propagando por todo el mundo las bellezas toledanas y defendiéndolas valiente y vibrantemente entre los suyos.

Su programa: Toledo único e intangible, es algo más que una frase toledana, es una frase nacional, con el importante valor de que se dice y se siente: El Toledo único e intangible, no es un tópico, no es una frase hecha sin más valor; es una realidad, un grato reconocimiento de sus valores y de sus derechos.

En estos sinceros cargos a los toledanos, hay que aclarar que su Ayuutamiento, la entidad representativa del pueblo, hace algunos años, muy pocos, subvenciona al Centro del Turismo con la cantidad de 1.500 pesetas en los primeros, habiéndola aumentado hasta 3.000 el actual.

Contra esta pequeñísima atención del municipio toledano—es todo su presupuesto para turismo—hay que censurarle multitud de desatenciones y de faltas que comete o deja cometer, relacionadas con tan importante servicio.

Ha sido y sigue siendo lamentabilísimo su abandono, su negligencia para los detalles que reclama una ciudad de la impor-

tancia de Toledo, origen del turismo español, y meta ya, sin ninguna duda, del turismo universal.

Es hartamente comentable la subvención que al Centro del Turismo concede desde el año pasado la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, a la que llegan bastantes beneficios de este servicio, a cambio de los cuales le entrega *doscientas pesetas anuales*; pero lo es aún más la de la Cámara de Comercio e Industria, la entidad representativa del comercio toledano, que en general vive bien, y parte de él se enriquece con el turismo, subvencionándole con *setenta y cinco pesetas anuales*, y esto también desde el año pasado.

Pero aún estas cifras tan pequeñas justifican una atención, a la que no ha llegado siquiera la Diputación Provincial; el organismo oficial de la provincia, pletórico de dinero, que cierra su presupuesto con *cuatro millones de pesetas*, y no sabiendo en qué consumirlo, consigna cien mil pesetas para imprevistos..... pero ni un sólo céntimo para turismo. Así es la Diputación de Toledo..... con la capital más artística del mundo, y la provincia, una de las más interesantes y pintorescas de toda España.

No es extraño esto, cuando en medio de tanta cifra fabulosa, figuran sólo mil pesetas para la Comisión Provincial de Monumentos, o sean para todos los Monumentos de la provincia, en la que abundan éstos, que hay que atender, igualmente que otros servicios importantísimos relacionados con ellos. Como tal puede figurar la construcción de una carretera que una el típico pueblo cervantino «El Toboso», con el interesante lugar donde está enclavada la venta en que se supone velara sus armas el ingenioso hidalgo.

Carretera reclamada por el turismo mundial que hasta allí llega, y que a pesar de ser ocho kilómetros escasos, no se hace.

Estas son las actuaciones de las entidades oficiales, a las que hay que sumar las de los particulares en una gran mayoría, continuadora de la desatención e indiferencia, y lo que es peor, del obstruccionismo.

Son constantes los absurdos revocos, los destrozos de fachadas y rincones típicos, el levantamiento de casas *modernistas* y de *pegotes* en los puntos más estratégicos para contemplar el paisaje y los alrededores de la ciudad. Son frecuentes las desapariciones de objetos y cosas antiguas: la exportación es enorme. El chamarrerismo domina en toda la ciudad.

Algunas excepciones hay en todo esto, pero son contadas, aunque por ello mucho más valiosas.

Esta es la realidad, la triste realidad del problema, a pesar de la cual el desarrollo del turismo en Toledo ha sido importantísimo y se ha impuesto sobre todas sus características y no despreciables medios de vida.

Prueba de esto, el enorme valor, la excepcional importancia del tesoro artístico, histórico y típico de esta ciudad, que contra todo y sobre todos, por sí sola ha triunfado brillantísimamente; primero, iniciando el turismo en España; después, sosteniéndole en aumento importante, y por último, hoy, llegando a ser la meta del turismo mundial, obteniendo unánimemente el título de capitalidad artística española, que es algo como capital artística universal.

El Toledo único e intangible proclamado por la revista «Toledo», es un hecho cierto, es único, y debe ser intangible; todavía es tiempo de salvarle.

Resumimos, pues, el estudio y desarrollo del turismo en Toledo, repitiendo las afirmaciones con que empezábamos como fundamento de nuestro trabajo, a las que creemos haber dado la debida realidad, después de la documentación precedente a su favor.

Turismo español: Toledo; y turismo toledano: Greco. En resumen definitivo: Turismo en España: S. M. el Rey y el Marqués de la Vega Inclán.

## II

### Estadística del turismo en Toledo.

#### Número de visitantes de la Catedral en 1909 y años sucesivos.

¿Es posible hacer una estadística fija del movimiento del turismo en Toledo desde el año referido, en el que ni siquiera existía la Comisaría Regia, ni nadie se preocupaba de este servicio?

Algunos datos de cierto valor tenemos a la vista, por notas recogidas a partir de la inauguración de la Casa y el Museo del Greco, primer paso oficial del turismo, no sólo en Toledo, sino en toda España, ya que no hay otros medios en que basar la estadística, tanto o más difícil, al reducirla solamente al Templo-